



FRENTE AMPLIO POR LA PAZ,
LA DEMOCRACIA Y LA JUSTICIA SOCIAL

Gobierno y guerrilla no pueden terminar solos con el conflicto

Frente amplio por la paz

Popayán. Agosto 4 de 2014

Dos tareas urgentes deben ser trabajadas con fuerza y conciencia. La primera, contribuir para que los diálogos avancen, se cree un clima propicio de entendimiento, se firme lo más pronto posible la terminación del conflicto armado y la población respalde lo acordado. La segunda, identificar ejes estratégicos de desarrollo desde la perspectiva de los trabajadores y de los pequeños y medianos productores, que son la mayoría de la nación, sin negar el aporte de los grandes empresarios y del gran capital pero buscando equidad y justicia. Es evidente que no se pueden dar saltos al vacío.

Las amenazas que atentan contra el proceso de Paz están a la vista. Ni el gobierno ni la guerrilla son capaces de llegar al final del conflicto por sí mismos. Por eso están imposibilitados de evaluar sistemáticamente los resultados de las elecciones y de rectificar su conducta “errática”, que le permitió al uribismo crecer exponencialmente. Por eso siguen actuando contra el mismo proceso. Sólo el “movimiento democrático” puede obligar a la guerrilla y al gobierno a firmar la terminación del conflicto.

Pero para poder hacerlo, ese movimiento democrático debe ser absolutamente independiente tanto del gobierno como de la guerrilla. Es allí es donde hay una dificultad muy seria. Por ello, las fuerzas verdaderamente independientes y alternativas que hacen parte del “movimiento democrático”, tienen que tomar la iniciativa y no ir al ritmo de las fuerzas que no se pueden desligar de la influencia del gobierno o de la guerrilla. Hay una urgencia que obliga.

La guerrilla no puede entender ni asimilar su derrota política, que se materializó en El Caguán y después. Todavía cree que puede – a través de la presión militar – obtener concesiones de la burguesía para salir de la guerra de una forma digna y poder presentarse ante el pueblo como sus “liberadores” o por lo menos, con algo que mostrar. Su lógica militarista y los intereses menores que juegan a su interior, la obligan a “restiarse” en la última recta del proceso. Eso pone en un peligroso riesgo la terminación negociada del conflicto.

La guerrilla cree ilusamente que es la principal protagonista del auge de la lucha popular que vivimos desde 2008, cuando en realidad lo que el movimiento popular ha podido avanzar lo ha hecho cargando a costas con los fardos pesados de la insurgencia. He ahí su grave equivocación. No entienden que son parte del problema de la degradación de la guerra. Son víctimas que se transformaron en victimarios en un proceso bárbaro y bestial.

El gobierno, que logró una cierta ventaja estratégica al dejar claro que “no se va a negociar ni el modelo económico ni el carácter del Estado”, no entiende, o si lo entiende pretende desconocer, que el “movimiento democrático” (incluyendo lo ciudadano y popular) ya sobrepasó ese límite, y por ello, no va consentir nada creyendo que cualquier concesión en el terreno socio-económico y político es cederle a la guerrilla. Su carácter reaccionario le impide dar un solo paso hacia la democratización interna, y sólo se limita a reformas de apariencia y gestos diplomáticos hacia la comunidad suramericana (UNASUR). Las dos fuerzas (gobierno y guerrilla) se encuentran en posiciones y circunstancias muy difíciles. Sin la participación – urgente – de la sociedad, el proceso de Paz puede estallar en mil pedazos. La movilización ciudadana debe ponerse a la orden del día tanto contra los actos demenciales de la guerrilla como contra la actitud inmovilista o francamente derechista del gobierno en materia militar, de justicia, reforma tributaria, fuero militar, manejo económico, etc.

Hay que ser absolutamente conscientes que sólo la presión ciudadana organizada, civilista, amplia, pluralista y sistemática, frente al gobierno y la guerrilla, es la garantía de la terminación del conflicto y el despeje definitivo del camino hacia la plena democratización del país.

De lo contrario la guerrilla y el gobierno seguirán jugando a favor del uribismo. ¡Hay que impedirlo!